

BIBLIOTECA DEL SEMINARIO DIOCESANO DE VITORIA-GASTEIZ

Un crecimiento que nunca cesa

Sus inigualables fondos antiguos proceden sobre todo de donaciones de religiosos bibliófilos.

GASTEIZ. El ambiente que se respira hoy en la Biblioteca del Seminario Diocesano es distendido. Además, es verano y faltan el movimiento y las consultas que generan los estudiantes. Sus componentes se encuentran catalogando o separando libros. En el pasado hubo hasta 800 seminaristas y ahora media docena de personas se enfrentan a los 300.000 volúmenes catalogados y a los más de 20.000 repetidos. Pronto, una reforma posibilitará una reubicación, con más espacio y condiciones de mantenimiento para estos longevos impresos. De momento, han vendido pocos ejemplares de los repetidos, pero la tasación de los fondos resulta dificultosa, debido a su alto valor.

En realidad, la Biblioteca fue fundada en 1854, pero en 1930, con la inauguración del actual edificio del Seminario, el número de libros se engrosó con los de la Biblioteca del Seminario Eclesiástico de Aguirre, alcanzando los 5.000. Muchos de ellos son los manuscritos e incunables que se conservan hoy. Las adquisiciones vienen siendo constantes, y las donaciones, especialmente las de la Biblioteca José María Álava y la de Francisco Juan de Ayala, han ido multiplicando en cantidad y calidad los fondos de este importante archivo.

Y las salas que se les llenan cuando fallece un cura y deja su sabio legado. Ahora, por ejemplo, están catalogando más de 200 cajas de libros de uno de ellos. Más lo que llega todos los días, unos dos o tres libros o revistas. 'Aquí hay trabajo para cien años' sentencia Alberto González de Langarika. Juan, un documentalista gaditano que está catalogando obras anteriores al siglo XX, da fe de la posibilidad de jubilarse con esta labor. Por su parte, Javier, un pensionista, y un par de chicos contratados para el verano, Ayoze y Alexander, están ayudando a registrar y a separar los libros repetidos.

En el caso de Amaia Gallego, competente Bibliotecaria pero de gran modestia, 'mete las fichas que Bernardo tiene en la cabeza, en el ordenador', relata, jocoso, Alberto, quien, tras haber sido muchos años director del Archivo del Seminario, admite al guiar con locuacidad y energía nuestro recorrido que para esto 'hay que estar enamorado de los libros'.

DATOS VETUSTOS

- **Manuscritos e incunables.** Esta biblioteca cuenta con fondos del siglo XV al XVII que no hay en el resto de Euskadi. Su valor es equiparable al de los existentes en Silos o en Monserrat.
- **Revistas 'muertas'.** Su colección de revistas internacionales, en muy diversos idiomas, es amplísima, y muchas son 'muertas', es decir, que no se editan ya.
- **Hojas sueltas y opúsculos.** Una de las mayores riquezas del archivo, pues es más fácil conservar libros que documentos sueltos, grandes testigos históricos.
- **Volúmenes.** Hay más de 300.000 actualmente, y más de 20.000 son 'repetidos'. La Universidad de Deusto tiene unos 800.000. Muchos son donaciones, principalmente al fallecer religiosos con colecciones estupendas.
- **Libros prohibidos.** Hubo un tiempo en que algunos títulos llevaban una tira roja para distinguir su 'peligrosidad'.

"Aquí hay trabajo para cien años", explican los responsables de sus 325.000 fondos de gran antigüedad.